

Libro: “Familias transnacionales. Un campo en construcción en Chile”

Herminia González T. / Javiera Cienfuegos I. (Eds.)

Santiago, Crann, 2017.

**Autora de la reseña
Eleonora López Contreras¹**

Como todas las familias, aquellas transnacionales se constituyen por formas, dinámicas, significados, pautas y códigos que devienen tan infinitos como los distintos matices de expresiones emocionales y pautas culturales en los diversos contextos mundiales. Sin embargo, la experiencia migratoria que caracteriza la vida de los miembros de las familias transnacionales tensiona, recrea, relativiza y cuestiona mayormente los elementos constitutivos y las dinámicas propias de estas familias. Es así como la migración que transnacionaliza a las familias, a la vez de un señuelo analítico conformado por experiencias empíricas, nos permite desdibujar dentro de nuestros imaginarios las formas tradicionales en las que concebimos la idea de familia.

Dentro de esta tensión empírica y analítica, el libro *Familias transnacionales. Un campo en construcción en Chile*, es una invitación que, a través de ocho capítulos, nos incita a suspender nuestro sentido común, cuestionarnos y asombrarnos por la diversidad de dinámicas y estructuras familiares que han sido evidenciadas, trastocadas y transformadas por el fenómeno migratorio. En este sentido la migración deviene una configuración paradigmática para el análisis que no solo tensionará nuestras ideas más comunes sobre las formas familiares, sino también, nos ayudará a examinar de forma más crítica la producción teórica en ciencias sociales que pretende explicar la maternidad, los vínculos familiares, la división sexual del trabajo y las labores de producción y reproducción doméstica en su relación con la migración transnacional.

Es así como Herminia González da inicio al presente libro con un trabajo que pone su atención en las estructuras y dinámicas propias del sistema de parentesco en las sociedades de origen de los colectivos migrantes, Herminia González en el capítulo *¿A qué nos referimos cuando hablamos de “familia transnacional”? Reflexiones a partir de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica* cuestiona la relación entre biología y elección para dar luces a la biologización del concepto “familia” desde la producción teórica en migración. Ambas dimensiones analíticas permiten a la autora cuestionar la categoría teórica “familia transnacional”, concepto que, mediante la esencialización de categorías como maternidad transnacional y mujer migrante, resulta poco precisa. González nos menciona que esto surge por el reiterado interés en la comprensión de la distancia espacial como el

¹ Licenciada en Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México. Magíster en Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

elemento determinante de la familia transnacional. Produciendo con esta tendencia, una carencia de análisis teórico en la institución familiar y en los sistemas de parentesco. La autora destaca la importancia de identificar y analizar las especificidades de cada flujo migrante concretamente en las relaciones familiares, las estructuras de género y los significados otorgados al parentesco -biológico y no biológico- puesto que dichas categorías de análisis permitirán comprender la familia transnacional en mayor medida que la migración misma. En este sentido, González afirma que lo sui generis de la familia transnacional es la influencia de la distancia geográfica en la tensión dicotómica biología/elección en las relaciones de parentesco. Por ende, la distancia geográfica permite cuestionar las categorías teóricas y las representaciones empíricas, como mujer, maternidad, vínculos familiares y familia, que al carecer de dicho análisis son naturalizadas y reificadas.

En relación a las críticas conceptuales vinculadas al concepto de familia transnacional, Menara Guizardi, Felipe Valdebenito, Eleonora López y Esteban Nazal, en el capítulo *¿Transnacionales o transfronterizas? Repensando las experiencias migratorias familiares en zonas de frontera*, identifican las características específicas de la vida familiar en contextos fronterizos, mismas que devienen discrepantes a las existentes en contextos migratorios localizados en grandes urbes del norte global o localidades no fronterizas. De acuerdo a los autores, la liminalidad inherente a los contextos fronterizos se constituye por la configuración de dimensiones locales en su relación dialéctica y simultánea de la constitución de fenómenos globales. Dando como resultado la excepcionalidad de los fenómenos migratorios en zonas de frontera que subsumen una complejidad histórico-regional-local diferente a otros campos sociales. De esta forma, en el presente capítulo emergen las siguientes tensiones con la teoría transnacional. Primeramente, las fronteras, al ser establecidas por los estados nacionales, transnacionalizaron -sin necesidad de una migración de por medio- prácticas y relaciones familiares que anteriormente eran translocales. En segundo lugar, la transnacionalidad familiar no necesariamente mejora las condiciones de vida de las mujeres, debido a que la migración llega a representar una sobrecarga emocional y un empeoramiento en sus condiciones de salud, habitacionales y económicas, encarnando una “condensación de desigualdades sociales” en los contextos fronterizos. Posteriormente se cuestiona la relación entre familia transnacional y distancia física, desde la cual se analiza la transnacionalidad de las familias en las fronteras. De esta forma la característica transnacional en las familias transfronterizas, más allá de radicar en la distancia geográfica, se constituye como una “forma de articulación transfronteriza de los capitales” y, por ende, las familias migrantes en la frontera son transnacionales pero también transfronterizas.

Posteriormente, en el capítulo de Gail Mummert *La crianza compartida: diálogos y silencios intergeneracionales en familias transnacionales*, la autora, mediante el análisis de prácticas discursivas de crianza en familias transnacionales en los cinco continentes, identifica cómo la migración dentro de la estructura familiar provoca reacomodos de roles, funciones y significados desde las cuales se desarrolla una diversidad de configuraciones intergeneracionales cambiantes. Dichos reacomodos se desarrollan dentro de la familia transnacional con la finalidad de constituir una red dinámica de cuidadores/as desde la cual se entretejen mecanismos de comunicación vinculados con los arreglos del cuidado. Por ende, el presente capítulo permite vislumbrar la variedad de figuras, arreglos y significaciones que los miembros de familias transnacionales asumen dentro de sus relaciones a distancia. Estas, de acuerdo con la autora, se encuentran articuladas en un común denominador que vincula la fluidez, la incertidumbre y el sacrificio en las familias

transnacionales a escala global. En base a lo anterior, el presente capítulo logra identificar cómo la migración interpela a los miembros de la familia a reinventar sus roles y cuestionar las normas tradicionales que los ciñen y, asimismo, como las ciencias sociales se ven en la necesidad de volverse a replantear categorías analíticas como la maternidad, la familia y el cuidado. Murmet propone, mediante la divulgación de las diversas de formas familiares a nivel mundial, la construcción de una “agenda incluyente” que permita concientizar sobre las desigualdades a nivel global que promueven la constitución de familias transnacionales.

Desarrollando asimismo un análisis intergeneracional, en el capítulo *Agencia y poder en familias transnacionales. La karishina como orden moral en la reproducción y transformación de relaciones de género*, Grégory Dallemagne, tomando como telón de fondo la feminización de los flujos migrantes latinoamericanos hacia Europa influidos por los cambios de organización social que trastocaron los patrones de parentesco hacia mediados del siglo XX en Ecuador, nos muestra una experiencia etnográfica con abuelas, madres e hijas migrantes ecuatorianas en Madrid y sus relaciones intergeneracionales en las cuales emergen el control de la sexualidad y la división sexual del trabajo. Mediante el presente trabajo de campo, Dallemagne logra identificar la tensión entre ordenamientos de género y las estrategias de estas mujeres al desafiar las estructuras de género en sus familias. En este sentido, el autor identifica la agencia de las migrantes ecuatorianas -ya sea desde la construcción o desde el mantenimiento de las normas de género- como “estrategias de transgresión”. De acuerdo a lo anterior, el presente capítulo brinda un interesante análisis en relación a la influencia de las relaciones de parentesco en su vinculación con la constitución de las mujeres como “sujetos históricos” dentro de los movimientos migratorios a escala global. Es así como las relaciones de género al interior de las familias transnacionales se ven influidas por la operacionalización de los mandatos de género en la sexualidad y división sexual del trabajo de acuerdo a una perspectiva intergeneracional en disputa entre las abuelas/madres e hijas. Dallemagne muestra como las estrategias y el control social intergeneracionales encarnados en las mujeres dentro de la dimensión familiar transnacional, posibilitan la (re)producción así como la transformación de la estructura de género propia del colectivo migrante ecuatoriano en Madrid.

Adentrándonos en España encontramos el capítulo *La maternidad transnacional “libre de culpas”*. Un análisis de las estrategias desarrolladas por las madres migrantes senegalesas en España, en el cual Iria Vázquez explora la heterogeneidad de formas y situaciones inherentes a la maternidad de migrantes senegalesas en Galicia. La autora nos muestra un estado del arte referente a la maternidad transnacional desde el cual se evidencian los discursos dominantes en este campo de estudio, en los cuales se ha abordado un “tipo concreto de maternidad transnacional” que ha imperado invariablemente como común denominador en la producción teórica. De acuerdo a lo anterior, Vázquez contrasta dicho estado del arte con sus hallazgos etnográficos referentes a las estrategias de maternidad transnacional propias de madres senegalesas en España. En los hallazgos etnográficos de la autora, cobra esencial relevancia la estructura familiar extensa y patrilocal en Senegal, misma que conlleva el establecimiento de una maternidad (biológica) y un maternaje (labor de cuidado) a cargo de las mujeres (madres, hermanas, suegras, esposas). El maternaje en Senegal posibilita la reorganización del cuidado de las y los hijos de las madres migrantes en España. Esta situación hace que las madres migrantes senegalesas vivan una maternidad transnacional “libre de culpas” al distribuir los costes materiales y emocionales que conllevan las labores productivas y reproductivas. Dicha estructura familiar permite que las madres migrantes senegalesas configuren tipos de maternidad transnacional que trastocan el modelo

de maternidad occidental y amplían el desarrollo teórico en el tema. Considerando que en la actualidad el estudio de la maternidad transnacional originaria de África Occidental es muy incipiente, el presente capítulo deviene un aporte de gran valor en el cuestionamiento de las visiones occidentales acerca de los imaginarios referentes a la familia y la maternidad.

Análogamente al análisis relacionado a la comprensión de la distancia geográfica en las dinámicas familiares transnacionales, Javiera Cienfuegos, en el capítulo *¿Swing conjugality? Mexicancouples living at a distance*, mediante observación participante multisituada e historias de vida de parejas mexicanas de bajos ingresos en las cuales uno de los conyugues ha migrado a Estados Unidos, analiza cómo funciona el vínculo conyugal y cuáles son los principales factores que inciden en su estabilidad. Con la finalidad de desarrollar el presente análisis, Cienfuegos propone la categoría “creative adjustment” que se comprende como el resultado de los dichos y acciones producidos a partir de un proceso reflexivo de los individuos en un contexto personal y social, dando como resultado una suerte de “ecuación socioemocional” que puede constituir una práctica social con consecuencias normativas. Los hallazgos etnográficos relacionados con los ajustes creativos identificados en la presente investigación, permitieron a la autora establecer los siguientes desafíos en el estudio de los vínculos conyugales transnacionales: comprender la intimidad como no necesariamente física, reformular la división de labores domésticas y de cuidado no mediadas por el género de los conyugues sino primordialmente por la migración de alguno de ellos, identificar nuevas dinámicas de socialización en la transmisión de la cultura nacional de los padres y analizar formas emergentes de expresar y tramitar emociones. Dichas pautas identificadas por Cienfuegos en las parejas transnacionales mexicanas conllevan nuevas maneras de concebir las formas de “ser familia”, la “intimidad presencial” y el “hogar situado geográficamente”, evidenciando a través de distintos ajustes y desafíos, las dinámicas de cambio y continuidad presentes en la reproducción de la familia transnacional.

Continuando con un estudio que analiza las dinámicas familiares en relación a la forma de vivir afectivamente la distancia, Laura Merla en el capítulo *Tensión entre distancia geográfica y proximidad afectiva en las relaciones familiares transnacionales*, cuestiona las nociones que conjeturan que la distancia física entre los miembros de la familia conlleva necesariamente un debilitamiento de los vínculos afectivos. A través de una investigación etnográfica con refugiados salvadoreños en Australia, Merla analiza la relación entre distancia/proximidad geográfica y distancia/proximidad afectiva, identificando que existe una relación dialéctica y compleja entre distancia afectiva y distancia geográfica. Los resultados etnográficos permiten a Merla identificar cómo se disponen las formas desde las cuales se gestionan, significan y renegocian la distancia geográfica y la distancia afectiva. Ante la distancia, las y los migrantes entrevistados buscan seguir preservando su rol y lugar en la familia. En algunos casos la distancia geográfica constituye un artilugio desde el cual se reacomodan y resignifican afectos y vínculos entre los miembros de la familia, logrando la cercanía emocional inexistente anteriormente de la migración. Es así como la autora identifica una reapropiación de la distancia geografía por parte de las y los migrantes para lograr la cercanía emocional deseada con sus familias en origen.

Centradas en un estudio de las condiciones sociales que enfrentan niñas, niños y adolescentes migrantes en Chile, Olaya Grau y Daisy Margarit, en el capítulo *La vulnerabilidad invisible de la infancia migrante en Chile: alcances y desafíos de las políticas públicas en procesos migratorios*, hacen una revisión de las condiciones socioeconómicas, de los programas sociales y de políticas públicas vinculadas a la infancia y adolescencia migrante, desde la cual se evidencia las condiciones de vulnerabilidad y pauperización que

han enfrentado en su migración a este país. De acuerdo con las autoras, las niñas y los niños migrantes representan una doble vulnerabilidad al ser infantes y enfrentar las dificultades socioeconómicas y culturales de la migración. Posteriormente las autoras analizan la influencia de la configuración transnacional en las familias a las que las niñas y los niños migrantes pertenecen y por ende la influencia que la familia tiene en sus relaciones sociales, su cuidado y su desarrollo. Producto del presente estudio, las autoras ponen en tela de juicio el rol que el Estado chileno ha asumido en dicha problemática, enfatizando dificultades y desafíos desde la institución educativa como lo son la generación de políticas interculturales, la capacitación en lenguas extranjeras a docentes y funcionarios del área de la salud.

Sumándonos a las palabras de González y Cienfuegos, editoras del presente libro, las experiencias internacionales y nacionales contenidas en los anteriores capítulos, son eslabones de gran valor para articular un “Campo en construcción en Chile” inherente a las familias transnacionales. La valía antes mencionada radica en la comprensión de la familia transnacional mediante el cuestionamiento de nociones y categorías básicas en dos dimensiones analíticas. Por un lado, la experiencia empírica que interpela los prejuicios relacionados con las familias transnacionales de los agentes sociales y de los propios migrantes. A su vez, desde la experiencia empírica, la distensión del análisis epistemológico propio de las ciencias sociales al cuestionar la reificación de categorías teóricas referentes a la representación de las configuraciones familiares transnacionales. Es así como las distintas experiencias familiares mostradas a lo largo de los anteriores capítulos, nos exhortan a observar los vínculos familiares desde su constitutiva movilidad dinámica y dialéctica. Desde este plexo de comprensión, las y los migrantes devienen agentes creativos ante las estructuras que intentan afrontar y, asimismo, este lugar de análisis nos permitirá tensionar constantemente la dicotomización y reificación de los conceptos teóricos que intentan contener a esta realidad transnacional.

